

APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD

LEARNING TO WRITE IN UNIVERSITY

RESUMEN

¿Cómo se han desarrollado los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escritura en la Facultad de Educación de la Universidad de la Amazonia? El texto intenta responder a este interrogante a partir del análisis de algunos datos que se recolectaron entre estudiantes y profesores de la facultad, considerando las metodologías desde las cuales los docentes abordan los procesos de enseñanza de la escritura, los tipos de texto que más usan los alumnos, los propósitos por los que se escriben los textos y los lugares desde los cuales se hace producción escrita en el marco de los procesos de aprendizaje de la escritura. Con un panorama de comprensión, se concluye con precisión que es necesario construir una política para la enseñanza de la escritura en la Universidad de la Amazonia, que saque el proceso del lugar accesorio en el que se encuentra, para posicionarlo como uno de los escenarios fundamentales en la enseñanza y aprendizaje integral de cada carrera.

Palabras clave

Enseñanza, metodologías, producción, aprendizaje.

ABSTRACT

¿How have the teaching and learning processes of writing been developed in the Faculty of Education of the University of the Amazon? The text tries to answer this question from the analysis of some data that was collected among students and faculty professors, considering the methodologies from which teachers approach the processes of teaching writing, the types of text that most use the students, the purposes for which the texts are written and the places from which written production is done within the framework of the learning processes of writing. With a panorama of understanding, it is concluded with precision that it is necessary to build a policy for the teaching of writing at the University of the Amazon, which takes the process from the accessory place where it is located, to position it as one of the fundamental scenarios in the teaching and integral learning of each career.

Key words

Teaching, methodologies, production, learning.

Semillero ALETHEIA

 <https://orcid.org/0000-0002-4610-517X>

¹Azael Correa Carvajal

²María Astrid Aldana

²Oscar Neira

²Fáiver Sánchez

³Salomón de los Ríos; Javier Villamil;
Yesenia López Marín; Naryi Lorena
Caro Sótelo; Laura Galindo
Quinayas; Diana Martínez Caleño;
Luisa Burbano Meneses; Daly
Llantén Toles; Denny Paz Guzmán.
Carolina Salinas Arboleda; Yensy
Collazos Silva; Geimy Tatiana
Muñoz; Maibry Calderón y Santiago
Martínez.

¹Docente, coordinador 2018-2020 del
semillero de investigación ALETHEIA,
Universidad de la Amazonia.

²Docentes de apoyo del semillero de
investigación ALETHEIA, Universidad de
la Amazonia.

³Estudiantes del semillero de
investigación ALETHEIA, Universidad de
la Amazonia.

Recibido: 01 de abril de 2020
Aceptado: 15 de mayo de 2020
Publicado: 30 de junio de 2020

Cómo citar

Semillero ALETHEIA. (2020). Aprendizaje de la escritura en la universidad. Revista Maestros & Pedagogía, Universidad de la Amazonia, Vol. 1(1), 6–19.



Este artículo puede compartirse bajo la Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

*Autor para correspondencia: azael.correa@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta publicación presenta el resultado del proyecto de investigación que lleva por nombre *Prácticas de la Enseñanza y Aprendizaje de la Escritura en el Ciclo Básico de Formación en la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de la Amazonia*, realizada por los integrantes del *Semillero de Investigación Interdisciplinario ALETHEIA, que hace investigación, escritura y publicación*. Esta investigación se inició durante el primer semestre del año 2018. Para su desarrollo, presenta un enfoque mixto, se conformó un grupo de estudiantes pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Educación, quienes a su vez se subdividieron en coordinaciones para que se recolectaran los diferentes datos necesarios para llevar a cabo la finalidad de la indagación.

Así, para la realización de esta investigación, se aplicaron instrumentos para la recolección de datos, tales como encuestas, aplicadas a estudiantes de los programas de Psicología, Licenciatura en Lengua Castellana, Licenciatura en Educación Artística y Cultural, Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deporte y Licenciatura en Ciencias Sociales. Como consecuencia, se eligió una muestra de 258 estudiantes cuya característica en común, era pertenecer a los programas mencionados con anterioridad, pues estos son algunos de los que incluyen en su currículo materias en las que el aprendizaje de la escritura es uno de los procesos fundamentales de la enseñanza. Asimismo, la entrevista, que se realizó a docentes que orientaban una determinada materia en los programas mencionados anteriormente y, además del uso de herramientas como la encuesta y la entrevista, se llevó a cabo la revisión de la política de la universidad para temas que incluyen enseñanza y aprendizaje de la escritura, y también se realizó una revisión de documentos que soportaban la investigación.

El principal objetivo de esta investigación fue encontrar respuestas acerca de la enseñanza y aprendizaje de la escritura en estudiantes

universitarios. Esto adquiere una dimensión cuando consideramos que somos seres de historia; relatos que contenían las creencias de pueblos ha evolucionado al punto de transmutar lo oral a la escritura y dejando a un lado el único objetivo de resguardar la cultura para convertirse en un instrumento de liberación. La escritura se ha presentado a través del tiempo como el medio por el cual las personas pueden desarrollar sus ideas y pensamientos. Este hecho ha generado un despertar en la atención de la humanidad por estudiar detalladamente cómo se dan los procesos internos de desarrollo de la escritura; las implicaciones que conlleva a este progreso representan grandes beneficios que han sido usados en la academia desde su gestación para realizar acercamientos a los saberes, de una forma que integre los aspectos necesarios para la consolidación de los mismos. Para su implementación en el campo educativo, la escritura académica actúa como puente que permite la conexión entre el estudiante y el conocimiento, permitiendo que éste afiance y desarrolle procesos de aprendizaje que coadyuvan al constante crecimiento tanto personal como profesional, haciendo referencia esto último a la escritura en la educación superior, sin ser menos importante el aprendizaje de la escritura en la educación básica y media.

A pesar de que la escritura representa un pilar que soporta los principios fundamentales de enseñanza, a la fecha no se ha realizado mucha investigación acerca de la misma y de la importancia que está representa en la educación. Por lo tanto, este hecho hace que aparezca la iniciativa de investigar acerca del tema en mención, con el fin de verificar si se está teniendo en cuenta la relevancia de este proceso en la formación de los futuros profesionales.

Por lo anterior, es necesario mencionar las conclusiones a las que se llegó de acuerdo a los resultados obtenidos. Así pues, se encuentra un gran vacío en los procesos de la enseñanza, producto del proceso de escritura que algunos docentes han decidido desarrollar con sus estudiantes sin tener en cuenta el estado de las bases lingüísticas y conceptuales, pilares necesarios para posibilitar un

buen proceso que lleve a la adquisición de aprendizajes relacionados con la escritura académica. Por esta razón, se hace notoria la necesidad de investigar sobre dicha problemática, pues parece ser que, en la Universidad de la Amazonia, y en muchas instituciones de educación superior en Colombia, no se toma la escritura o la deficiencia en el despliegue de la misma en los procesos educativos, como un problema o impedimento para afrontar las exigencias de la academia.

La escritura no suele emplearse para fines de construir aprendizaje sino, con el objetivo de cumplir los requerimientos básicos que demanda la creación de las bases del conocimiento, tanto en las instituciones de educación básica y media, como en las de educación superior. Se trata de usos instrumentales de la escritura, más que de promoción de procesos complejos necesarios en la formación que parte desde la Básica y prosigue en el nivel Superior.

En este capítulo se compendia lo encontrado sobre el aprendizaje de la escritura académica y la forma en que ésta es utilizada en algunos programas de la Universidad de la Amazonia. El propósito principal del texto es mostrar las características de la enseñanza de la escritura en la Facultad de Educación de la Universidad de la Amazonia, en donde los procesos escriturales se realizan para fines concretos, sin que se haya erigido una dinámica educativa de la escritura.

La enseñanza de la escritura pone a nuestra disposición un mundo de oportunidades; pero, su uso es verdaderamente escaso, a raíz de las diversas variables que afectan los procesos de escritura de la educación. Por este motivo, es de reconocer la capacidad que tienen algunos docentes y alumnos para conservar las prácticas de escritura.

Enseñanzas y aprendizajes de la escritura

Los procesos de escritura académica han adoptado una postura determinante en la educación superior,

llegando a ser mediadores entre el estudiante y el conocimiento. La escritura es la práctica por excelencia implementada tanto por estudiantes y docentes a la hora de aprender en las aulas de clase. Además, facilita el triunfo académico, o, por el contrario, le plantean al estudiante dificultades ante la gama de falencias, tales como la comprensión y/o producción literaria. Las funciones más importantes de la escritura en el campo académico, son: permitir que el estudiante durante su desarrollo formativo se desenvuelva satisfactoriamente, que el estudiante adquiera los conocimientos necesarios en el campo profesional en el que se está formando y, finalmente, que comunique lo aprendido. En suma, se trata de que el estudiante pueda reflejar en la vida práctica lo que los procesos de escritura académica le contribuyeron a aprender. El conocimiento obtenido se irá enriqueciendo por medio de la comunicación y acercamiento con otras personas que habrán pasado por los mismos procesos, afinando así sus formas de pensamiento. Un círculo virtuoso que hace parte de la vida diaria de cualquier estudiante.

Entonces, cada estudiante es una unidad elemental de un todo, que es llamado: cultura académica. Inician siendo consumidores de conocimiento ya sea textos, clases, conferencias, etc., construyendo su marco teórico que posteriormente servirá de apoyo para que el estudiante sea crítico y con una mirada objetiva seleccione lo que va a consumir y sea riguroso con lo que produce. La cultura académica se refiere a todos los aportes que generen conocimiento y contribuyen al desarrollo de un país, desde el consumo de conocimiento que permite la construcción de un marco teórico hasta la influencia directa de un profesional en la vida de las personas. Este proceso se vuelve aún más complejo cuando estas personas que en su momento fueron estudiantes ocupan un lugar relevante e influyente en la sociedad, donde sus ideas ya no solo se limitan al plano académico porque ahora hacen parte de la realidad de un país que gracias a estas personas prospera y tiene desarrollo. No obstante, cabe preguntarse acerca de la calidad de los procesos de escritura académica y cómo éstos son llevados a cabo en la praxis universitaria, o si por el contrario son ignorados. Las prácticas de escritura

han sido estereotipadas por alumnos y docentes, es decir: los estudiantes asumen que saber escribir es una habilidad desarrollada en la educación básica, y como es de esperarse en la universidad, escribir es un proceso refinado, del cual ya no se esperan fallos, encontrándose así con que la escritura en la educación elemental no es igual a la que se imparte en la educación superior, súmele a esto el desalentador reconocimiento de vacíos formativo en cuanto a la escritura que no alcanza a responder con las exigencias de nuevos formadores. Por su parte, los docentes emprenden sus prácticas de enseñanza seguros de que los estudiantes ya tienen las bases lo suficientemente sólidas para digerir las temáticas con la mayor comprensión posible.

Dos perspectivas disímiles de una misma realidad: por un lado, están los estudiantes inmersos en sus procesos de aprendizaje y los docentes que imparten sus cátedras de forma que trastoca lo que el estudiante construye.

Algunas de las soluciones viables para fortalecer las políticas de escritura académica en la universidad, son:

- Reestructuración de las dinámicas con las que se llevan a cabo los procesos de escritura académica.

Es decir, sustituir o complementar las clases clásicas por unas más dinámicas, donde el estudiante tome el papel activo de su formación como profesional y el docente sea un facilitador del mismo.

- Talleres complementarios y transversales a los programas de los distintos planteles educativos. En caso de que la clase no abastezca los vacíos académicos de los estudiantes, estos tendrán la oportunidad de ingresar a talleres complementarios proporcionados por la misma universidad para que puedan desarrollar estrategias e implementarlas en su carrera, buscando disminuir el rango de falencias que implique directamente a los procesos de escritura.

- Seguimiento a las clases magistrales para verificar el desarrollo de las clases y cómo se evidencian los procesos de escritura. En este caso los formadores deben cerciorarse de que están cumpliendo

correctamente con su función dentro de los planteles educativos, para esto es necesario que den vuelta atrás, cuando ellos eran estudiantes y asimilar si esa es la forma correcta de enseñar.

Dicho esto, se busca que cada universidad haga una especie de sondeo y no deje abandonada la calidad de los procesos educativos que son la piedra angular en la adquisición de conocimiento por parte de los estudiantes. También se les hace un llamado a los estudiantes para que se apropien de su formación y diseñen estrategias o formas complementarias cuando lo necesitan.

La educación es una acción de todos los días, ya sea por dentro o por fuera de las aulas nos involucra a todos, hace parte del vivir humano y es deber de cada uno perfeccionarla.

El proceso de aprendizaje le permite al alumno explorar técnicas de elaboración de textos que sirvan como base sólida en el avance de proyectos de investigación. Partiendo desde el nivel escolar básico, ¿qué está impidiendo la elaboración de propuestas investigativas por parte de los estudiantes universitarios en nuestro país? La pregunta da pie a varios aspectos de análisis ante este problema, tales como la falta del hábito de la lectura y escritura, una base académica deficiente dictada desde el colegio o quizá una naturalización de las frágiles bases académicas de los estudiantes.

Tomando en cuenta un balance general de la educación en Colombia y los bajos índices en porcentajes en la elaboración de escritos y de la práctica de la lectura en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de la Amazonia, estos se correlacionan para determinar que hay un factor influyente en el desempeño del estudiante que tendría que ver con que el estudiantado reciba fundamentos y estímulos suficientes para poner en práctica por sí solo la creación de texto y por medio de ellos el desarrollo de ideas complejas. A la hora de ingresar a la universidad, el recién graduado de la educación media se encuentra con un campo totalmente desconocido para él y es allí donde se presentan las

falencias. Según Pérez Bonilla, en nuestro contexto, señalar las deficiencias de los estudiantes universitarios en cuanto a la lectura y la escritura es un lugar común y una queja recurrente de los docentes universitarios. Por lo general, se considera que hay un alto desinterés por los libros, la lectura y la escritura rigurosa. (Pérez Abril & Rincón Bonilla, 2013, pág. 37).

Para muchos padres de familia, los docentes son quienes aplican técnicas de aprendizaje anticuadamente erróneas por lo que deciden retirar a sus hijos de los colegios públicos y matricularlos en colegios privados, entonces, ¿sólo influye la participación docente en el proceso de escritura y lectura del estudiantado? ¿La educación pública en Colombia no brinda las herramientas necesarias para aprender? Para responder al primer interrogante, de acuerdo a lo que afirma García (2003), de entrada, reiteramos que la propia investigación nos ha situado en una perspectiva, según la cual, la pregunta acerca de cómo aprendemos en contextos de formación empieza a resolverse asumiendo que tanto la función de docente con alumnos de las etapas obligatorias del sistema educativo, como la función docente con los docentes de estas etapas, es decir, la función como formadores de formadores, comparten contextos profesionales, ámbitos concretos de intervención y, también, determinadas formas de aprender. Es más, en la formación de formadores para el desarrollo de innovaciones curriculares o aprenden conjuntamente docentes “directos” y formadores, o es imposible que ambas funciones se mantengan vinculadas. Y hablamos de una vinculación que no es sólo el resultado de un compromiso compartido por la mejora escolar, sino que está basada en que su naturaleza es de tipo dialogístico. (García, 2003).

En referencia a la incógnita de si la educación pública en nuestro país brinda las herramientas necesarias para el proceso de aprendizaje, basado en lo que Valentina Pedraza (2017) afirma, es humillante saber que nuestras escuelas y universidades no cuentan con los materiales suficientes y ni siquiera básicos para brindar una educación para la vida.

Sus directivos y profesores viven con la esperanza de que se vayan a realizar inversiones por parte del Estado para tener condiciones dignas para la enseñanza. Una docente decía que muchos de sus estudiantes no respondían académicamente ya que las mesas de los pupitres estaban en mal estado y no era posible que los alumnos llevarán sus apuntes en el cuaderno. Por otra parte, los maestros están muy mal pagados y tienen poco reconocimiento social y cultural para la complejidad del trabajo que cumplen. Además, las Facultades de Educación en general no forman a los maestros para que aprendan a desarrollar las competencias comunicativas, éticas y cognitivas de sus estudiantes. (Castañeda, 2017).

Los estudiantes y docentes asumen el reto de mejorar el nivel educativo puesto que ambos están precisamente aprendiendo constantemente de forma directa e indirecta, los docentes hacen un análisis y procesamiento de las conductas de sus alumnos (que por supuesto aprenden de sus profesores) y así mismo sus deficiencias para implantar nuevas rúbricas que les permitan el aprendizaje, no hacer un planteamiento mecánico sino de mayor empatía que le permita a ambos extremos un desenvolvimiento social, teniendo en cuenta que nadie aprende bajo máxima presión sin ser motivado.

Una conclusión a la que se puede llegar de acuerdo con el análisis de los datos es poner en consideración la importancia del acompañamiento psicosocial en las instituciones de educación superior, fundamental para descubrir qué oprime emocionalmente al estudiante y representa para él una barrera en la elaboración de escritos y en el ejercicio de la lectura, puede que alguna circunstancia le impida mantener la atención para lo cual por más información que reciba será inútil, es un tiempo perdido, entonces los docentes deberían estar en la voluntad de acercarse a sus estudiantes y mostrarse más comprensivos y de ese modo poner en razón el sentido de estudiar, los pedagogos en estas circunstancias deben convencer al educando para que adopte la sana cultura de asistir a profesionales en la salud mental y no se convierta su desatención en un problema de gran magnitud para él

y de los que le rodean.

Así, la universidad es un espacio construido a partir del conocimiento y de la reciprocidad. En esa línea, según Paula Carlino (2005), aprender en la universidad no sería un logro garantizado porque depende de la interacción entre alumnos, docentes e instituciones, depende de lo que haga el aprendiz, pero también depende de las condiciones que ofrecen los docentes (y de las que brindan las instituciones) para que el primero ponga en marcha su actividad cognitiva.

Tipos de texto y propósitos trabajados en la Facultad de Educación

En la Facultad de Educación de la Universidad de la Amazonia, el despliegue de los procesos de escritura se realiza a partir de los siguientes tipos de texto: ensayos (35%), presentaciones en powerpoint (18%), literarios (15%), notas de clase (11%), resúmenes (8%), reseñas (5%), informes de lectura (5%), exámenes (3%). Estos datos, producto de la aplicación de instrumentos mixtos de investigación, han permitido consolidar una mirada sobre los propósitos que se trabajan a partir de la escritura en esta facultad y los modos a través de los cuales son desplegados, mostrando su naturaleza pedagógica en el despliegue.

Los ensayos y las presentaciones en powerpoint exigen al estudiante trascender la simple captación de la información y pasar a un nivel de reflexión; en las presentaciones para priorizar lo que va a transmitir y cómo va a hacerlo y en los ensayos para sintetizar lo aprendido y para argumentar cuál va a ser la posición personal frente al tema. Cabe también pensar que las presentaciones puede ser la última opción a disposición de los estudiantes (en término de una producción epistémica) porque necesariamente no requiere de mucho tiempo para su elaboración y la información no tiene por qué ser estrictamente elaboración del propio estudiante, se puede tomar de otra fuente. El 54%, más de la mitad de los escritos estudiantiles de la facultad, son de estos dos tipos. Sin embargo, vale la pena considerar que el uso de las

presentaciones en powerpoint puede tener un aspecto de ligereza en los casos en los que se construyen con imágenes llenas de información que no es posible saber si el estudiante la construyó o simplemente la sustrajo de otra fuente. Pero esto se determinaría con otro tipo de abordajes.

Así mismo, las notas de clase, los resúmenes, las reseñas, los informes de lectura y los exámenes son tipos de escritura que en mayor o menor medida y, dependiendo del estudiante, requiere de un proceso de análisis, evaluación y posición personal. En los apuntes de los estudiantes se encuentra plasmado lo que él considera fundamental para su conocimiento. Al igual que con los resúmenes en los cuales se desarrollan procesos de síntesis, con estos formatos de escritura se pudiera inferir que la búsqueda es la de recoger la información o conocimientos que el docente o la lectura le transmiten al estudiante, sin despliegue de análisis, ni evaluación, ni posición personal frente al tema. Acá la escritura deviene en transmisión de información, pero no un intento serio de construir conocimiento. Y es una situación regular que el 32% (la tercera parte de los escritos) hacen uso de esta modalidad. sea de esta clase de escritura que puede llamarse pasiva.

En cuanto a los propósitos, a partir de un instrumento de investigación tipo encuesta, se planteó las siguientes afirmaciones a los estudiantes, con el objetivo de conocer el lugar del aprendizaje al que los lleva los procesos de escritura que se proponen en las clases. Las afirmaciones y los porcentajes de respuesta, fueron: A través de la escritura aprendo (63%), Responder a las exigencias del docente (21%), Socializar trabajos (14%), otros (2%).

Según los resultados, casi las dos terceras partes de los estudiantes están convencidos de que a través de la escritura aprenden; o sea, tienen conciencia de que la escritura sirve no solo para transmitir información, sino que es un mecanismo para generar conocimiento en quien escribe, ya que al hacerlo se obliga a conocer bien la información, a clasificarla, priorizarla, resumirla y adoptar posición frente a ella, procesos cognitivos que facilitan la comprensión y

recordación de aprendizajes.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados del instrumento, la quinta parte de los estudiantes escriben solo porque el docente les exige hacerlo, lo que puede sugerir que no hay iniciativa de aprendizaje a partir de la escritura y tampoco creatividad.

El ensayo, las reseñas y la escritura “libre”, los formatos usados en el aprendizaje

La mayoría de las experiencias de escritura relatadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad de la Amazonia, están relacionadas con la elaboración de un ensayo y su recordación está causada porque el docente les aclaró cuál es la estructura formal para realizarlo, porque identificaron el elevado nivel de exigencia que requiere su elaboración debido a que hay que entender el tema, adoptar una posición frente a él y sustentarla con argumentos, o porque les llamó la atención la cantidad de temas que se pueden trabajar con este tipo de texto, utilizable no solo para las asignaturas disciplinares sino también para problemáticas sociales como la violencia social y las diversas formas de vulnerabilidad de la niñez. Todos quisieran trabajar un ensayo de opinión por la facilidad de expresar lo que se piensa pero se nota que evaden la elaboración de un ensayo crítico por la necesidad de dominar más el tema y plantear argumentos para sustentar las afirmaciones que se hagan.

En segundo lugar fueron recordadas las reseñas de libros, las cuales se deduce fueron trabajadas a nivel de resumen de contenido de un texto y usadas por los docentes como mecanismo de control de lectura, más que como una oportunidad de realizar planteamientos críticos sobre determinadas teorías.

Y en tercer lugar se citaron actividades calificadas como de contenido y estructura “libre” ya que fueron escritos orientados a ejercitar la escritura como medio de comunicación sin que tuvieran la rigurosidad de un ensayo ni estuvieran ligados al conocimiento disciplinar, ya que estaban orientados a temas sociales

o problemas actuales de nuestra sociedad, los cuales en pocas ocasiones fueron planteados mediante exposiciones sino en su mayoría como textos escritos, algunos de los cuales eran socializados por el respectivo docente.

Docentes y enseñanza de la escritura

En la indagación sobre la metodología de los docentes para la enseñanza de los procesos de escritura, los resultados se manifiestan en tres formas concretas: la explicación magistral (32%), la exposición de los estudiantes (32%), los talleres (30%), otros (6%).

De acuerdo con el resultado global de la investigación (no hay oficialmente una enseñanza de la escritura en la facultad) los estudiantes respondieron esta pregunta refiriéndose a la enseñanza de las diferentes asignaturas que conforman el currículo de la carrera que estudian y no a la práctica de la escritura. Es difícil creer que estudiantes hagan exposiciones sobre cómo escribir o docentes de asignaturas disciplinares dando explicaciones magistrales sobre ello; es posible que haya talleres, pero éstos se transformarían en los tipos de escritura que se analizó en el aparte anterior.

Sin embargo, las tres opciones son utilizadas en igual proporción por los docentes, de tal manera que no se privilegia ninguna.

La explicación magistral implica un rol pasivo de los estudiantes y no motiva a la práctica de la escritura; la exposición por parte de los estudiantes los obliga a conocer la teoría sobre cómo escribir, pero son los talleres los que realmente los llevan a la práctica y constituyen la mejor estrategia para el aprendizaje, especialmente si son evaluados y retroalimentados.

Sobre los mecanismos de apoyo de los docentes, los instrumentos aplicados arrojaron los siguientes resultados: las dos terceras partes de los docentes privilegian la socialización de algunos textos escritos por los estudiantes, tal vez la mejor opción porque cumple la doble misión de ser evaluativa y

retroalimentadora, al tiempo que motiva al alumno por la difusión que se da a los textos que ha creado. Es como una enseñanza entre compañeros por lo cual goza de mayor receptividad entre los estudiantes.

Los porcentajes de respuesta para la comprensión del panorama sobre los mecanismos de apoyo de los docentes, fueron los siguientes, según estos tópicos: socialización de textos elaborados por estudiantes (70%), realimentación personalizada (19%), rúbricas de aprendizaje (11%).

El abordaje de los criterios de evaluación que tienen en cuenta los docentes con relación a los procesos de escritura, arrojó que se tiene en cuenta principalmente el nivel de argumentación para calificar los escritos, lo cual significa que el docente piensa que el objetivo de tales escritos es transmitir información y sentar posiciones claras sobre la misma, lo que exige del escritor un pensamiento crítico y una lógica para sustentar sus puntos de vista y conclusiones al respecto. Escribir para aprender y para enseñar, los objetivos. Así piensa la tercera parte de los docentes.

Casi una quinta parte de los docentes privilegia la originalidad como criterio de evaluación. Se trata de poner la mirada de evaluador en la creatividad.

Entre tanto, la tercera parte de los docentes prefiere como criterios de calificación los aspectos formales que inciden en la construcción de cualquier texto (coherencia, estructura y claridad), con visión de profesores de comunicación que privilegian el objetivo de transmitir información por encima del objetivo de generar conocimiento.

La sexta parte de los docentes tiene en cuenta el criterio del manejo de normas APA, un aspecto puramente de forma y no de fondo, porque se prioriza más la apariencia que el contenido.

Estos son los resultados arrojados por el instrumento sobre los criterios de calificación: nivel de argumentación (30%), originalidad (18%), manejo de normas APA (16%), cohesión y coherencia (12%), estructura del texto (11%), claridad en la expresión

(10%), extensión (3%).

Finalmente, se indagó por el lugar en el cual los estudiantes hacen despliegue de los procesos de escritura, en el marco de sus procesos formativos. El 60% de los estudiantes escribe sus textos tanto en clase como fuera de ella, y casi en la misma proporción en ambos sitios. Esto demuestra que no solo cumple con tareas asistidas dentro del aula (actividad que implica más obligación que iniciativa) sino que escribe en sitios como su vivienda, en la biblioteca u otros, lo que sugiere que podría existir el hábito de escribir aún en ambientes que no son siempre propicios por la falta de costumbre en el entorno o por la poca motivación que le transmitan quienes lo rodean (familia y amigos). La cuarta parte de los estudiantes escriben solo en clase, lo que sugiere que solo lo hacen por obligación, lo que incide en el nivel de aprendizaje y en la calidad del escrito.

CONCLUSIONES

Durante el proceso de investigación del semillero *Aletheia* inscrito al programa de Lengua Castellana de la Universidad de la Amazonia, se propuso investigar acerca de las políticas, aprendizaje y enseñanza de la escritura en sus instalaciones tanto como fuera de ellas y promovida por la misma. Así, se realizó una propuesta metodológica que arrojó los resultados esperados acerca de una política básica, de corte intuitivo para la enseñanza de la escritura en algunos programas académicos de la Facultad de Educación. También, se conocieron los resultados de la comprensión de los procesos de aprendizaje en la enseñanza de la escritura, los cuales mostraron deficiencias en el flujo del trinomio docente - estudiante - institución para así entender el déficit educativo y de resultados a nivel nacional e internacional en los índices de lectoescritura.

Frente al proceso de enseñanza de la escritura que se ha llevado a cabo en la Universidad de la Amazonia se evidencia una noción general de los procesos de enseñanza de la escritura, como una base instalada que no supone más abordaje lo que ha conllevado a

que los ámbitos de la escritura en el aula universitaria puedan llegar a ser accesorios y no fundamentales.

Teniendo en cuenta que los índices de escritura en la universidad son precarios, es importante la transversalidad de la enseñanza de la misma en las distintas carreras profesionales de la Universidad de la Amazonia. No es tarea exclusiva del docente de lenguaje o comunicación la enseñanza de la escritura.

También se debe tener en cuenta la promoción de la escritura en escenarios que la universidad debe crear o dinamizar. En cuanto a los docentes es necesario que estos estén en constante actualización y capacitación en los procesos de redacción de textos. La escritura es una de las habilidades fundamentales en el mundo de la academia. Es una herramienta de comunicación esencial que nos permite no solo transcribir el lenguaje hablado, nos da la oportunidad de transmitir experiencias, sentimientos, ideas, opiniones y conocimientos, así como incitar a la investigación y publicación de materiales que sirvan de soporte a la base educacional y generacional de la universidad.

La escritura como objeto de la enseñanza aprendizaje es importante y necesaria no solo en lo académico sino en otros campos de la vida, sin embargo, en la universidad es donde se espera que el estudiante se forme como profesional para afrontar diferentes campos el proceso de lectura y escritura con sentido y significado se precario y desfavorable para la tasa de índices evaluativos anuales que miden en proporción el crecimiento y baja de la academia y su participación a la sociedad.

Es por eso que uno de los propósitos que debe fundamentar la Universidad de la Amazonia será desarrollar competencias de escritura como apoyo a estudiantes bajo una modalidad que se fortalezca en su capacidad mediadora en distintos procesos psicológicos que afronta el individuo, incentivando su desarrollo en cuanto a funciones de pensamiento.

Al no existir una política clara de escritura en la universidad hace que esa caracterización de lo que ha

ocurrido en el alma mater con los programas, estrategias e investigaciones relacionadas con la lectura y escritura universitaria, figuran como un espacio de debate en el que las dudas y la indagación ofrecen la base más firme. Las concepciones y referentes que apuntalan la reflexión en torno a la lectura y la escritura en educación superior continúan y deben continuar desestabilizándose y aún resulta urgente avanzar en una visión más integral e interdisciplinar. Como se estudió a lo largo del texto, los desarrollos se orientaron en reflexionar en torno a la manera como se enfoca la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad y, de otra, en cimentar propuestas curriculares más coherentes y políticas institucionales que fragüen y fecunden nuevos caminos.

RECOMENDACIONES

Como premisa de un cambio sustancial para el proceso de aprendizaje y enseñanza en la universidad Lo que efectivamente puede encontrarse, si se revisan los contenidos de las asignaturas, es una constante referencia a tipologías y géneros textuales (resumen, reseña, artículo y ensayo, principalmente); así como la elaboración y revisión de oraciones y párrafos de acuerdo con su función y contenido.

En el campo de la lectura, se ofrecen pautas para valorar y sintetizar los textos en función de objetivos previamente definidos. Cabe mencionar que en algunas cátedras, también existe un componente importante destinado a la mejora de las capacidades de organización y producción de discursos orales y escritos, entonces la falta de aplicación de estas ha hecho que en la universidad el nivel de escritura sea deplorable y que sea invisible para la institución en materia educativa ya que parte de un proceso que se debe dar desde los inicios semestrales hasta la culminación de las carreras y porque no después a manera de acompañamiento.

- La circulación, planeación curricular es de suma importancia para el éxito de estos procesos y herramientas que permitan un desarrollo integral de la escritura si se tiene claro desde un principio

como se va a trabajar sobre esta. La planeación de clases, el componente de enseñanza, debe tener un impacto tanto individual como colectivo y así poder hacer una conjunción que permita el análisis y las respuestas a los interrogantes que se suscitan desde los claustros.

- La actualización y capacitación en docentes sobre la escritura debe ser la base para que dicho tema no quede en el limbo por ello a manera de recomendación es imperante que se brinden estos espacios de retroalimentación que servirán como soporte a dicha enseñanza.
- La no desvinculación entre el proceso de disciplina y el proceso de escritura debe ser primordial para que en ese sentido se pueda tener un orden específico en las categorías que se puedan diseñar para mejorar el tema de escritura.
- Escenarios de promoción de escritura en la universidad, tales como una editorial, esto con el fin de motivar a los estudiantes a que participen de las dinámicas y se interesen por publicar y crear literatura en varios géneros y conceptos de su vida académica.

Hábitos de lectura y escritura para el estudiante, haciendo referencia a brindar los espacios oportunos para el desarrollo de estas a manera de incentivos si es posible, pero buscando siempre el beneficio colectivo de esta dinámica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castañeda, V. (enero de 2017). *Sumando Voces*. Obtenido de <https://sumandovoces.org/a-que-nos-referimos-a-la-educacion-publica-en-colombia/>

García, I. M. (2003). *El aprendizaje y la 'enseñanza'*

docentes: intervención desde la formación para el cambio docente. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8895/11HBTApredizajeyensenanzadocentes.pdf?sequence=13>

Pérez Abril, M., & Rincón Bonilla, G. (. (2013). *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.